

# Fe y Política

Perspectivas del  
discernimiento  
sociopolítico de los  
cristianos

*Horacio Ottonelli Porcile*



Konrad  
Adenauer  
Stiftung

Instituto Humanista Cristiano  
**JUAN PABLO TERRA**



# Fe y Política

Perspectivas del  
discernimiento  
sociopolítico de los  
cristianos

*Horacio Ottonelli Porcile*



Konrad  
Adenauer  
Stiftung

Instituto Humanista Cristiano  
**JUAN PABLO TERRA**

## **Horacio P. Ottonelli Porcile**

- Miembro del Instituto Humanista Cristiano Juan Pablo Terra.
- Integrante de la Comunidad de Vida Cristiana (CVX), movimiento laical de espiritualidad ignaciana.
- Profesor de Historia en Educación Secundaria.
- Especialista en Gestión de Centros Educativos. Maestría en Educación con énfasis en Gestión Educativa (en curso). Docente de los Posgrados de Gestión de Centros Educativos y de Orientación Educativa de la Universidad Católica del Uruguay.
- Director de Bachillerato del Instituto de Educación Santa Elena.
- Asesor de diversas instituciones educativas.

*Este trabajo corresponde a la versión desgrabada de la exposición que sobre dicho tema el autor presentara en el Seminario-Taller “Los jóvenes cristianos y la acción política en el Uruguay 2013”. Organizado por el IHCJPT el 27 y 28 de setiembre de 2013.*

Fe y Política.

*Horacio Ottonelli Porcile.*

### **Documentos 6**

INSTITUTO HUMANISTA CRISTIANO JUAN PABLO TERRA.

José E. Rodó 1836, 1er piso, Montevideo

Tel: (598) 24008992

Email: ihcterra@gmail.com

Web: institutojuanpabloterra.org.uy

Montevideo, abril de 2014.

## CONTENIDO

Introducción y contexto.....	7
1. Nosotros y la política.....	10
1.1 El cristiano inserto en la sociedad y no “ante” la sociedad.....	11
1.2 La sociedad siempre en construcción. La sociedad no tiene un destino indefectible. ....	11
1.3 Configuración estructural y sistémica de la sociedad: su transformación requiere respuestas de igual naturaleza.....	12
1.4 La existencia de proyectos distintos en la sociedad: la conflictividad inherente. ....	13
1.5 Distinción de los niveles de la acción política:.....	14
1.6 El particular contexto y la historia de América Latina. ....	17
1.7 Iglesia y secularización. Confesionalidad y clericalismo. La revolución del Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales de América Latina. El Magisterio o Enseñanza social de la Iglesia. ....	17
1.8 Los cristianos no pueden ser ajenos a la construcción histórica de la sociedad.....	18
2. Nosotros y la fe.....	19
2.1 Claves teológicas sobre Historia y Revelación. Dios se revela en la historia.....	19

2.2	Una fe relacional: filiación, fraternidad, solidaridad. El amor evangélico en clave política.....	20
2.3	Encarnación, escatología y Reino de Dios.....	21
2.4	Horizonte de salvación y liberación: Jesucristo el libertador.....	22
2.5	“¿Dónde está tu hermano?”. Los pobres en el centro preferencial del proyecto. El contexto particular de América Latina.....	22
2.6	Creación, co-creación y poder. ....	23
2.7	Dinámicas: anuncio, denuncia, testimonio, comunidad, martirio, cruz.....	24
2.8	El discernimiento de los signos de los tiempos.....	25
3.	Fe y Política: Un enfoque de su relación. ....	27
3.1	Especificidad y autonomía relativa de la política respecto de la fe. ....	27
3.2	Tensión vital entre: inculturados y utópicos. “Mística de ojos abiertos”. ....	28
3.3	Equívocos y deformaciones.....	29
3.4	El discernimiento como proceso y dinámica imprescindible.....	30
3.5	Entre la intención y la realidad: el reconocimiento del discernimiento respecto de los caminos y medios concretos y eficaces que mejor expresan el proyecto y aseguran su logro.....	31
3.6	El lugar social como condicionamiento de la visión y la interpretación de la realidad (“círculo ideológico”). ....	31
3.7	Ausencia de neutralidad y necesidad de “purificación”.....	32
3.8	Las imprescindibles mediaciones ideológicas y socio-organizacionales (pensamiento, análisis, formas de acción y organización colectiva).....	33

4. Compromiso político e identidad cristiana.....	<b>36</b>
4.1 Los cristianos no pueden ser ajenos a la construcción histórica de la sociedad. El aporte específico y la responsabilidad de los laicos.....	<b>36</b>
4.2 Inculturación del Evangelio (en clave política) y evangelización de la cultura (política).....	<b>36</b>
4.3 Ningún proyecto político concreto expresa totalmente la realización de la perspectiva cristiana.....	<b>36</b>
4.4 Los límites del pluralismo.....	<b>37</b>
4.5 Los criterios evangélicos: El desarrollo de toda la persona y de todas las personas.....	<b>38</b>
4.6 Confrontación con la realidad y ejemplos concretos.....	<b>38</b>



## INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

**E**l esquema es bastante básico, lo que no quiere decir que no haya complejidad.

La mayor complejidad de alguna manera es para las comunidades cristianas y los cristianos, sobre **cómo vivir la dimensión política, la dimensión ciudadana de nuestra existencia, cómo vivirla de manera integrada y cómo construir la vocación política y las diversas formas de vivir una vocación política**. Por naturaleza somos seres políticos, podemos tener esa clave en nuestra naturaleza, ¿pero si la naturaleza no es cultivada? ... pensada, informada,... entonces no se desarrolla y no se vive.

Contar con toda la potencialidad para la vida política supone desarrollar una cultura política. Como dijimos, la naturaleza puede estar, pero si no hay reflexiones, experiencia, acción, eso no se vive y no se desarrolla. Entonces la tensión es entre la fe y la política, y nosotros entendemos la política como mediación, es decir, como medio para la construcción del bien común. Esta es la **forma tradicional de expresar el sentido de la política en términos cristianos, la construcción del bien común** como valor. Nos interesa pensar en relación a los desafíos de la realidad de hoy, o sea, Uruguay 2013 en el contexto de América Latina, con cierto contexto Internacional y con esta tónica cultural que estamos viviendo, que algunos la llaman de **post-modernidad**, y otros lo llaman de **cultura de vínculos y amores líquidos**. Entonces esta ha sido la tensión de todas las comunidades cristianas siempre, y parece interesante incluir en la denominación de cristianos, aquellos que sin expresar una confesión de fe, se sienten atraídos e inspirados por la ética cristiana, en ese sentido, usar la denominación

de cristianos en términos más amplios, incluyendo a aquellos que de alguna manera comparten esa fe en clave antropológica.

Podemos tener presente lo que es la vinculación entre lo que es **el humanismo cristiano o el llamado humanismo comunitario**, porque la comunidad es un valor y un componente fuerte de las entidades cristianas. Entonces, en ese sentido amplio de los cristianos queremos referirnos a esto. Hacer referencia a cómo entendemos hoy actualmente **la fe cristiana y el discernimiento como una clave de cómo vincular esas dos dimensiones de fe y política**. Ese sería el contenido básico de lo que me gustaría compartir con ustedes.

He elegido algunas **fotos** que me parecen que también hablan de esto, del desafío que ustedes tienen, y de cómo traducen en sus propios códigos juveniles, y expresan su propia voz con sus propios matices. La primera es una foto de dos **jóvenes**, un muchacho y una chica



con un megáfono”: el desafío es cómo convertimos esta experiencia, este encuentro particular, y cómo reconocemos los vínculos con los grandes ámbitos, cómo establecemos links y conexiones con ellos, y cómo ustedes expresarán sus propias convicciones.

La segunda foto alude a un acontecimiento relativamente reciente y que también inspiró este encuentro: **el Papa Francisco en medio de la multitud** poniendo un dedito para arriba. Aquí en Uruguay, esta expresión, en el ámbito de la política la instaló uno de los líderes políticos, Tabaré Vázquez, pero de alguna manera es un signo de nuestra época, y de los tantos que eligió el Padre Francisco para compartir su energía. Estamos en un momento eclesial especial y mucha de la pré-

dica de la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro en el mes julio pasado, se sintetiza en esta imagen, que fue un gran espaldarazo a

“denle para adelante”, de aquello de “hagan lío”, “muévanse”.



Este es un contexto muy particular y en pocos meses ha cambiado radicalmente, capaz que ya perdimos un poco la perspectiva, pero si miramos un año atrás, estamos en un contexto eclesial y cultural en términos

más amplios, muy distinto respecto a estos temas, hay una efervescencia, que puede convertirse en “*papamanía*”. Algunos querrán que de alguna manera, convirtamos esto en un fenómeno de mercado y es otra más de las modas y de las cosas que vayamos a consumir. Atención que el mercado es terrible en ese sentido, porque a veces pervierte cosas que son muy genuinas y vigorosas, y el mercado las termina paralizando, banalizando, “pasteurizándolas”, termina convirtiéndose en algo superficial. Este fenómeno, o mejor dicho los fenómenos que creo que Francisco quiere alentar no tienen nada de banal, ni nada superficial.

## 1. Nosotros y la política

Entrando un poco más al tema, plantaremos **algunos presupuestos básicos sobre la política, sobre la fe cristiana, sobre la relación entre ambas y el problema de cómo llevar adelante el discernimiento** para vivir esas dos dimensiones fundamentales de nuestra vida. La vida cristiana no es una vida para modelar en términos de perfección en las formas, sino que es para que los que se animen a vivir las tensiones que la existencia humana conlleva. Vivir cristianamente es estar tironeados por cosas que son importantes, pero que nunca uno las termina de resolver en términos individuales y tampoco en términos comunitarios. Es como vivir tejiendo hilos que nunca se terminan de atar definitivamente.



Tenemos aquí tres imágenes: la del **Palacio Legislativo** como símbolo de la política del Uruguay; la imagen de **una persona en plena oración**, en un momento de intimidad personal, algo propio de los cristianos; y la imagen de **una comunidad, un grupo de gente reunida intentando pensar juntos**.



Estas imágenes nos ayudan a plantear la pregunta inicial respecto a cómo vincular nuestra fe cristiana con la realidad política.

¿Cómo establecer esos vínculos entre esas dos experiencias tan significativas?

### **1.1. El cristiano inserto en la sociedad y no “ante” la sociedad.**

Lo primero es decir que las personas, nunca estamos delante de la sociedad, nunca tenemos la sociedad enfrente, sino que siempre estamos dentro de la sociedad, formando parte de ella. Y este presupuesto, aunque parezca una cosa muy tonta, si uno no lo tiene claro puede caer en la tentación de ser observador y pretender ponerse frente a la sociedad, pensando que está afuera. Primer error: porque **ya estamos insertos en la sociedad, ya ocupamos un lugar, ya estamos desempeñando roles y ya tenemos una práctica y una praxis, por lo tanto estamos lejos de cualquier aspiración y expectativa de neutralidad.** En el momento en que uno nace en un lugar, en una familia, en una ciudad, Treinta y Tres, Salto, Tacuarembó, Piriápolis, Montevideo, en Alemania o Brasil, uno ya de alguna manera ocupa un lugar allí y nacemos en un contexto cultural, una familia, un medio determinado. Entonces la neutralidad no existe y respecto de la sociedad tampoco.

### **1.2. La sociedad siempre en construcción. La sociedad no tiene un destino indefectible**

Un segundo principio de análisis básico está relacionado con lo que algunos autores nos recuerdan, y es que **la sociedad está en permanente construcción**, no es que ya hay un diseño elaborado, y ese diseño se va a ir desarrollando, La realidad resulta de una compleja construcción donde participan múltiples actores con distintas cuotas de poder, de intencionalidad, de significados que quieren poner en juego; y de la interacción de esos actores y en esa dinámica va resul-

tando la vida social. Tampoco es que tenga un destino marcado indefectible, la sociedad no camina y va a terminar, independientemente de lo que se haga, en un lugar y con una configuración dada. La sociedad siempre va a ser el resultado de esas dinámicas que se pongan en juego, de quiénes interactúen, de las estrategias, de los principios, de los valores y del juego que resulte de esas múltiples prácticas.

### **1.3. Configuración estructural y sistémica de la sociedad: su transformación requiere respuestas de igual naturaleza.**

Un tercer principio de análisis es que **la sociedad adquiere una configuración sistémica**, es decir un conjunto interrelacionado de elementos que no es el resultado de una sumatoria de comportamientos individuales, ni tampoco es el resultado de la agregación, o suma de las partes. La sociedad tiende a adquirir una cierta configuración como sistema y como estructura, es decir tiene una complejidad, tiene sus propias reglas de juego. Aquí hay una consideración importante: Si uno quiere transformar o enriquecer esa realidad tiene que utilizar herramientas que tengan en cuenta esas características, o sea, que apunten a la transformación del sistema y a la transformación de las estructuras.

No puedo ingenuamente pensar que yo voy a transformar simplemente la realidad porque lanzo una idea. Las ideas son muy importantes y pueden cambiar el mundo, pero normalmente van acompañadas de otros momentos de intervención y acción social. Tampoco porque yo realizo tal acto por sí solo se pueden cambiar las cosas. **La sociedad tiene una configuración como un sistema complejo, como una estructura** y yo si quiero cambiar eso, mejorar eso, tengo que también construir herramientas de características sistémicas, estructurales o que tengan en cuenta esa realidad. Dicho en criollo, “no puedo ir a la guerra con un tenedor”, porque no voy a hacer nada con un tenedor, voy a hacer el ridículo en todo caso.

#### 1.4. La existencia de proyectos distintos en la sociedad: la conflictividad inherente.

En esa configuración estructural existe una dinámica muy importante que uno tiene que conocer, y es la **existencia de proyectos distintos y contradictorios respecto a las expectativas y propuestas que las personas y los actores sociales tienen. Por lo tanto la conflictividad es inherente a la sociedad** y esto para los cristianos es muy importante que lo reflexionemos y lo pensemos. De alguna manera la expectativa y la tónica con la que venimos de nuestras comunidades son muy distintas. Normalmente son experiencias muy acogedoras, de mucha bondad y amistad, natural y espontánea y allí es donde nos sentimos cómodos y ese es el mundo en que nos sentimos acompañados y protegidos. Esa es la experiencia de las comunidades, más allá que como en todos los ámbitos colectivos tenemos muchas experiencia de conflictos internos, pero por lo general uno viene de la comunidad con una experiencia comunitaria cristiana y se transforma una experiencia como de hogar. Allí es escuchado, querido, acompañado, entonces cuando vamos a participar en otros contextos, la experiencia poder ser justamente de conflictividad, de confrontación, de diferencias, podemos vivir una cierta experiencia de agresividad de la realidad con respecto de esa experiencia tan acogedora que es la comunidad. Entonces hay que pensar mucho esto porque sino el reflejo inmediato es desvincularse, como esto tiene una tónica tan distinta a mi comunidad, a mi hogar, mi Parroquia, mi grupo, de movimiento, yo puedo tener el reflejo de supervivencia y de protección mecánico de decir “no, me alejo de todo eso”. Ese sería el primer error, e incluso en términos éticos y morales, el primer pecado. Por eso advertir de esas claves inherentes a la vida social y política.

El hecho que exista una confrontación, o que haya mayor conflictividad, mayor discrepancia explícita en un mundo social y político no quiere decir que eso sea malo. Primero porque no podría ser de otra

manera, no existe el mundo sin conflicto, no existe el mundo sin confrontación, y no existe la realidad sin que haya choques, no necesariamente agresión, sino simplemente basta que uno diga a y otro diga b para que haya una confrontación. Ésta será más o menos importante, más o menos reconciliable, pero ya hay ahí una discrepancia. Entonces, esto ha sido un primer obstáculo para muchos cristianos, para que muchos de los sectores cristianos se lancen de una manera más activa, proactiva, y consciente a la vida política. Entonces muchas veces el riesgo es dejar esos campos de actividad para refugiarnos en aquellos en los que nos sentimos de alguna manera más cuidados y protegidos, y “a salvo”.

Esto es lo que me parece una de las primeras advertencias que hay que trabajar, y hay que trabajar mucho en las comunidades para caer en la cuenta de esto. De lo contrario vamos a estar encerrados en la comunidad y en la parroquia y en el grupo, y vamos a ceder esos campos de batalla. La experiencia de Pentecostés nos recuerda que el Espíritu nos convoca y anima a vencer el miedo y salir a compartir nuestra experiencia.

### **1.5. Distinción de los niveles de la acción política**

Vistas estas consideraciones, comencemos por constatar que en relación al mundo social y político contamos con muchas vías de interacción, y muchas vías de relacionamiento. Hay muchas maneras de contribuir al bien común. Normalmente nosotros asociamos la vida política y nos imaginamos el Palacio Legislativo, que es una expresión máxima de la actividad política en su dimensión gubernamental, porque es un órgano de gobierno, uno de los poderes del Estado y además el Parlamento está integrado por representantes de los partidos políticos. Esta es una forma, pero no es la única. Tenemos la vinculación a través de los **partidos políticos**, a través de la actividad del **Estado**, pero también es político el papel que se desempeña en **movimientos**

**sociales.** Las **organizaciones sociales**, entre ellas, las comunidades eclesiales que hacen también realizan una actividad de tipo social. En el sentido que no aspiran a hacerse del poder, como es el objetivo de un partido político, no compiten por el ejercicio del poder de representación, por conseguir poder para participar en la conducción del Estado, pero sí aspiran a desarrollar un poder social importante para transformar la realidad que los rodea. Quizás no para participar en esos mecanismos, pero sí para decidir a nivel social en algún sector o en algún tipo de problemática específica, y eso también es hacer actividad política a través de la militancia social o de los vínculos sociales. Esas son bastante evidentes, pero uno podría ir más allá y decir hay otra manera de hacer política, que no necesariamente son esas.



Yo puedo ser un **trabajador**, contribuir y tener una visión política de las cosas, o sea que además de mi realidad laboral, de mi **empresa** o de mi **sindicato** puedo también, sin salir de allí, colaborar y participar, sentirme partícipe de la construc-

ción ciudadana desde ese rol. Lo puedo hacer como un investigador, como un intelectual, o como un educador. Toda persona según como se posiciona puede hacer una contribución política muy importante. Hay que tener una visión política de las cosas, hacer un ejercicio político de la posición ciudadana específica que cada uno ocupa.

No obstante considerando un sistema democrático, si bien yo planteaba el amplio abanico de participación política, no hay duda que **los partidos políticos tienen una responsabilidad específica y especial.** Además es una labor única y que es intransferible, por lo menos no se ha encontrado otra forma en una democracia que no sea a través de los partidos, por eso es tan importante.

Lo segundo es que **el Uruguay tiene una tradición de “partido-centrismo”** muy importante. Esto significa que los partidos políticos han tenido un lugar central en la construcción de la democracia. Ese sistema fue fundamentalmente de tipo bipartidista hasta el año 1971, y luego comenzó a reconocer transformaciones muy importantes hasta el día de hoy.

Así como decíamos que la realidad política se construye, los sistemas partidarios se han construido, se configuran, pero también se pueden destruir, pueden entrar en procesos de transformación o de disolución. Por eso es muy importante cuidar el sistema de partidos. Constituyen una parte de **la cultura política democrática**, porque además una cultura de partidos, donde los partidos sean organizaciones valoradas y creíbles, robustece a la democracia. Entonces cuando se pierde la credibilidad de los partidos políticos, se pierde valor democrático porque ocupan un lugar central e intransferible. No hay otra herramienta política que se puede hacer cargo de las tareas de los partidos políticos. Ahora eso no quiere decir que sean los únicos instrumentos o ámbitos. Como ya dijimos hay otras organizaciones y otros modos de hacer política. Un padre o una madre de familia tienen una responsabilidad política, porque **la familia es un ámbito de construcción de cultura política** y si en la familia, yendo a algo mucho más doméstico, si en la familia no hay cultura democrática, no hay cultura de evaluación de la política, se está omitiendo, y se está perdiendo un espacio fundamental. De hecho todos nosotros construimos nuestra identidad política o nuestra vocación política en buena parte en nuestra familia.

En los últimos tiempos los estudios de la opinión pública, sobre todo cuando son serios y sistemáticos, nos van dando cierta información, y a veces alertas, de cómo estamos en relación a nuestra valoración de la democracia, y nuestra valoración de los partidos políticos.

### 1.6. El particular contexto y la historia de América Latina.

Para avanzar un poquito más, uno podría aterrizar esto mucho más, (de hecho lo estamos haciendo gracias a las intervenciones de ustedes) a lo que es **la realidad política específica de América Latina**. Merecería un capítulo aparte hacer algunas referencias a la política en América Latina, porque tenemos desde las buenas experiencias hasta las más corruptas y vergonzantes. Creo que la de Uruguay es una buena experiencia de vida política, más allá de todas las debilidades que encontremos, porque tenemos una tradición política interesante, valiosa. Pero sabemos que **en muchas ocasiones la política se ha corrompido a través de los modelos oligárquicos, aristocráticos, clientelistas y corporativos**. Muy cercanas a nosotros, vemos democracias pero con fuerte peso de las corporaciones militares, sindicales, empresariales, y han desarrollado la cultura política muy distinta a la nuestra. No podemos desarrollar ahora estas experiencias diversas pero sí primero hacer referencia que podemos ver quiero mencionar explícitamente la existencia de experiencias diversas en el contexto más amplio de América Latina.

### 1.7. Iglesia y secularización. Confesionalidad y clericalismo. La revolución del Concilio Vaticano II y las Conferencias Episcopales de América Latina. El Magisterio o Enseñanza social de la Iglesia.

Por otro lado quiero decir una palabra sobre la Iglesia en esta vinculación con la política. Yo voy a mencionar un fenómeno muy concreto: es el tema de la **confesionalidad en la vida partidaria**, esto es la existencia de partidos que como tales asumen la fe cristiana y se la requieren a sus integrantes como condición para su afiliación.

El modelo de acción política confesional operó aproximadamente hasta principio de los años 1960. A partir de allí, y a consecuencia de muchos procesos comunes a los que dieron lugar a la transformación

extraordinaria que operó el **Concilio Vaticano II**, ese modelo empieza a cambiar. Claramente en nuestro país donde partidos confesionales se transforman y dejan de reconocerse como organizaciones confesionales, es decir organizaciones de cristianos. En sintonía con el Concilio Vaticano II, esas organizaciones aún integradas mayoritariamente por cristianos pasan a plantarse una lógica de **transformarse en organizaciones no confesionales**. No hay un traslado mecánico de la confesión de fe a la vida política. Lo que habrá será la inspiración en la perspectiva humanista cristiana para comprometerse y vincularse a un ámbito político que es un ámbito secular, que quiere decir, un ámbito donde no hay que transponerle mecánicamente los criterios de la fe.

Tendríamos que mencionar además todo el esfuerzo del **Magisterio Social de la Iglesia** por construir herramientas, conceptos, principios y formas que sirvan de inspiración para llevar el mensaje de la fe al mundo social y político, sabiendo que son dos mundos autónomos, como vamos a ver, y dos mundos que se tienen que respetar mutuamente y dialogar.

### **1.8. Los cristianos no pueden ser ajenos a la construcción histórica de la sociedad.**

Posteriormente las comunidades cristianas en su reflexión teológica irán reconociendo que **existe una dimensión política inherente a toda acción y opción pastoral inspirada en la fe cristiana**, pero ello no supone ni exige la existencia de partidos políticos confesionales.

Hasta aquí hemos caracterizado de algún modo la realidad política. Múltiples formas de hacer política, múltiples vínculos y múltiples dinámicas.

## 2. Nosotros y la fe.

Así como dijimos unas palabras sobre la política veamos algo sobre la fe.

Hay **algunos conceptos relativos a la fe**, y que forman parte de la reflexión teológica que me parecen claves a la hora de abordar esta temática.

Para empezar entonces veamos algunas claves teológicas. Si uno va a hablar de la fe, la manera de hablar de la fe, más allá de los textos primeros del Evangelio, de las Sagradas Escrituras en general, lo que hace es hablar de la fe a través de la teología que es una disciplina o un conjunto de disciplinas que sustentan la llamada reflexión teológica. Estas disciplinas teológicas intentan analizar estas fuentes de manera más conceptual, más analítica, reconociendo un valor trascendente, pero juzgándola con criterios más científicos o más metódicos.

### 2.1 Claves teológicas sobre Historia y Revelación. Dios se revela en la historia.

De esa reflexión teológica, en relación a nuestro tema, hay dos claves que me resultan fundamentales.

En primer lugar la fe de la que estamos hablando, de alguna manera vincula la historia y la revelación. La revelación de la fe cristiana se hace en la historia. A diferencia de otras confesiones **el Dios cristiano se revela en la historia**, no se revela, (más allá de los lenguajes y géneros literarios de algunos textos bíblicos), en un mundo sobrenatural. La comprensión postconciliar nos dice que Dios se nos revela en la historia y si uno quiere conocer a Dios tiene que mirar la historia. Las mayores inspiraciones han venido de la contemplación de lo que les ocurría a los pueblos, y los grandes patriarcas, y los grandes profetas, lo que han hecho es mirar lo que estaba sucediendo en la historia del pueblo y ante esa realidad y sintiéndose inspirados por la fe han salido

a decir una palabra. Entonces los cristianos hemos recibido una fe revelada, y una fe revelada en la historia.

## 2.2 Una fe relacional: filiación, fraternidad, solidaridad. El amor evangélico en clave política.

En segundo lugar, para nosotros los cristianos **nuestra fe es una fe relacional**. El gran mensaje que viene a dar el cristianismo, la gran transformación de la que nos habla, es que lo que se tiene que modificar son las relaciones entre las personas, individualmente consideradas y entre los colectivos. Y si uno va a la esencia de la fe cristiana, **lo que establece la fe cristiana es un principio de filiación entre padres e hijos, un principio de fraternidad entre los hombres-mujeres, entre los seres humanos. Por lo tanto la fe cristiana debe expresarse en relaciones de filiación, relaciones de fraternidad, y relaciones de solidaridad.**

Además de esas relaciones se establece **una prioridad: que es la principal relación con los más pobres**. Y la mayor transformación y conversión de las personas se da en la medida en que sepan vincularse con los más pobres, dándoles el lugar privilegiado y reconociendo en ellos la mayor revelación de Dios. Dios además se revela de manera especial a los más pobres y en los más pobres. Esa es la fe cristiana, entonces ya nos da ciertas pautas de cómo deberíamos entender la política, y en qué medida la política se convierte en un espacio de potenciación, o si ustedes quieren de creatividad maravillosa para la fe.

Porque justamente no es una fe que nos habla exclusivamente de cómo vamos a vivir en una existencia del más allá, de principios transcendentales, lo que está haciendo, y ese es el gran aporte de la fe cristiana, es ponernos el foco en la historia y en lo que nos pasa entre nosotros, en los vínculos que establecemos entre nosotros. Y no sólo en términos individuales, sino en las actividades económicas, las actividades sociales, culturales.

Por eso tradicionalmente la Iglesia ha reconocido a partir del apóstol Pablo, que de las tres principales virtudes teologales clásicas (la fe, la esperanza y la caridad) la primera, la más importante es la caridad, es decir el amor.

La pregunta para nosotros es cómo expresamos ese amor y cómo traducimos ese amor en clave política. Porque hay que expresarlo y traducirlo en clave política. Amar es un verbo y por ello hay que conjugarlo. Conjuguémoslo pues en tiempos políticos y en modos políticos.

### 2.3 Encarnación, escatología y Reino de Dios.

En tercer lugar **la fe cristiana es una fe de encarnación**, (“y el verbo se hizo carne” dicen las Escrituras). La mayor revelación es Dios mismo, **Dios mismo sin perder su condición divina se convierte en persona humana, se hace carne, esto quiere decir que se hace historia, pueblo, geografía e historia concreta**. Nace como decíamos hoy, en un lugar, en una familia y eso marca ya todo el mensaje cristiano. Hay por un lado un principio de encarnación.

También hay otro principio que hace referencia a los tiempos de la plenitud futura, a lo que ha de venir como realización de la vida plena; el Evangelio habla del final de los tiempos, lo que se llama **la escatología**.

Allí está la expresión **“Reino de Dios” o del Reinado de Dios**, como le gusta decir a algunos teólogos, porque no es el Reino de Dios que vaya a venir el futuro, no, ya está aconteciendo ese Reinado. Es más, es una conjugación que está afectando el presente y hay una dinámica del Reino de Dios, de cosas que Dios quiere y que están sucediendo. Por eso no sólo hay que esperar el futuro, ya está aconteciendo, y lo que tenemos que hacer es darle mayor énfasis, mayor espacio y mayor capacidad de expresión a eso que ya se está dando como dinámica de presencia de Dios en la historia.

## 2.4 Horizonte de salvación y liberación: Jesucristo el libertador.

Estas son algunas claves teológicas básicas. Obviamente todo ese mensaje, si uno considera **la fe cristiana, se resume, se sintetiza en la persona de Jesucristo. En rigor la clave para interpretar qué es lo que Dios nos pide, está en mirar a Jesús, conocer a Jesús y tratar de seguirlo en la historia actual,** pues Jesús es el auténtico Liberador de la existencia y la historia humana.



## 2.5 “¿Dónde está tu hermano?”. Los pobres en el centro preferencial del proyecto. El contexto particular de América Latina.

De ahí en más, la primera pregunta que recoge de la tradición bíblica, la pregunta fundamental, que es una pregunta de tipo político fundamental, es **“dónde está tu hermano”**. Esa pregunta es todo un programa político o puede inspirar todo un programa político. Y además uno puede evaluar las realizaciones políticas en función de esa pregunta, “¿dónde está tu hermano?”, y sobre todo dónde está tu hermano más pobre o más frágil. **Ese es el criterio fundamental o el criterio inspirador en primer lugar de la fe cristiana.** Esa es la mayor preocupación de Dios, que nos la traslada a nosotros en forma de pregunta. Y de allí que en clave pastoral o en clave evangelizadora la realidad de los pobres y su participación en el proyecto político ha sido central en América Latina, por una razón muy obvia: cualquiera que viva en América Latina con el primer dato que se enfrenta es con “la pobreza”, “la desigualdad”, “la marginalidad”, “la exclusión”. Salís a

la calle o conocés un poco tu realidad, y allí está el primer dato (no es la realidad de todos los contextos del mundo, hay países y sociedades que no tienen esa realidad tan evidente).

Por eso esto ha tenido múltiples consecuencias en la vida política de América Latina, porque es parte del contexto, **es una nota distintiva, de un país, en un continente de desigualdad**. No es donde están las realidades de mayor pobreza, pero sí donde la desigualdad es mayor, en el continente en general y en países y en sociedades, las llamadas sociedades de la dualidad, o las sociedades duales, es la característica de América Latina. Nosotros los uruguayos pensamos que estábamos lejos de esas dualidades, y a partir de los años 90 nos dimos cuenta que teníamos una sociedad dual, y constatamos que Montevideo está fragmentada, “*guettizada*” como han dicho algunos sociólogos, afectada por la presencia de vastos sectores excluidos. Entonces eso ya de plano nos pone un primer desafío, si queremos compatibilizar la fe y la política. **La primera tarea es en relación a la pobreza y a la participación de los pobres en el proyecto político.**

## 2.6 Creación, co-creación y poder.

¿Cuál es la vocación a la que nos invita? La teología nos dice que nuestro Dios es Creador. Justamente ahora estamos en el capítulo de la fe, Dios ha creado el mundo y de alguna manera ha puesto en marcha el impulso creativo, lo que es todo un misterio. Uno podría decir, reconociendo las claves teológicas más modernas, **Dios ha puesto en marcha la creación, ha desplegado el impulso de la vida, y el papel del hombre y de la mujer, de la persona humana en general, es participar en la creación, cooperar con la creación**. La creación no está culminada, de alguna manera tiene más posibilidades que no se han expresado y lo que hay que hacer es sumarse al esfuerzo creador, siendo co-creadores y para eso contamos con “el poder”.

**Todo poder (conocimiento, capacidad, posibilidad, recurso, etc.) que tengamos debe estar puesto al servicio de completar y participar en la creación.** Y el poder tiene manifestaciones múltiples e infinitas, una de ellas es el poder político. Entonces si uno participa



en la vida política del país, puede decir que está participando y colaborando con Dios en la creación. Aunque parezca un poco raro, uno podría decir si le preguntan “¿adónde vas?”: “Voy a una reunión para participar en la co-creación y ayudar a Dios en el desarrollo de la creación...” Pero es verdad, de alguna manera sí es así: cada vez que formamos parte de esfuerzos creativos de mayor solidaridad e inclusión estamos colaborando con el espíritu y la labor creadora de Dios.

Esa es una visión de la vida política, “yo estoy participando acá, estoy ayudando a construir, a desarrollar las posibilidades de nuestra sociedad, a ser más plena la vida y en eso comparto la vocación divina”.

Hay otros modos más estrechos de considerar la participación y la vida política, que podríamos considerar más adelante si tenemos tiempo.

## **2.7 Dinámicas: anuncio, testimonio, comunidad, martirio, cruz.**

Y en esa perspectiva **hay múltiples dinámicas y modalidades posibles de participar cristianamente en la historia y con una perspectiva política.** Son dinámicas que tienen que ver con las diversas formas de presencia cristiana en la historia.

El **anuncio explícito de la fe**, el anunciar la Buena Noticia de Jesús de Nazareth. También está la dinámica de la **denuncia**, es una

dinámica muy distinta. Una cosa es anunciar cosas buenas, es más difícil que alguien se te vaya a poner en contra, aun cuando puedas enfrentar resistencias. En cambio cuando tú vas a denunciar “esto está mal”, una cosa es decir “mejor que aquello” y “esto es bueno”, otra cosa es decir “esto no” o “esto no debe de ser así”, bueno es una dinámica totalmente distinta e implica cosas distintas.

Otra cosa es el testimonio: hacemos esto y de ese modo testimoniamos o comunicamos ciertas cosas. A veces **la sola presencia** o la experiencia de una comunidad viviente, la presencia de una comunidad expresa muchas más cosas y tiene un peso político muy importante. Hay una película muy linda, no sé si la vieron, la de los monjes en Medio Oriente, “De Dioses y hombres”, una película fantástica porque la sola presencia de esa comunidad de monjes cristianos en el corazón del fundamentalismo islámico, la sola presencia de ellos y el modo con que se relacionaban con sus vecinos era **una denuncia y un anuncio**. Todo a la vez. Y terminó siendo una experiencia de **martirio** que es otra forma, extrema, pero que también hay que considerarla, porque en la historia política de nuestros pueblos, ha habido mucha experiencia de martirio. Y de algún modo uno sabe que si se aferra o quiere ser fiel a la verdad le puede tocar la cruz, le puede tocar el martirio y eso no es derrota sino que es realización de la esperanza. Pero uno no tiene que ser ingenuo, el martirio no es sólo que te maten sino también que te difamen o que te agredan.

## 2.8 El discernimiento de los signos de los tiempos.

Y por último una clave interesante, que desde el Concilio Vaticano II se nos presenta y que Juan XXIII la esbozó, Pablo VI la retomó y hoy es una clave importante: el **discernimiento de los signos de los tiempos**.

Para decirlo rápidamente, en toda época hay fenómenos, procesos, situaciones, que de alguna manera caracterizan a esa época, pero desde

la mirada teológica uno puede encontrar allí lo que llamamos los gérmenes de la buena noticia o fenómenos culturales, sociales, políticos que en sí mismos traen una buena noticia. Hay que estar atentos a lo que le pasa a la sociedad y esa es la gran invitación que hace el **Concilio Vaticano II** después de años de cristiandad y de decir que la realidad y el mundo eran malos, intrínsecamente malos. En cambio hoy podemos decir “miren, la realidad está preñada por la bondad y por la presencia de Dios, lo único que tenemos que hacer es desarrollar el arte de encontrar cuáles son los filones o las vetas del tesoro”.

Lejos de invitarnos a encerrarnos en las comunidades, la Iglesia nos dice “vayan al mundo y discernan los signos de los tiempos, traten de encontrar cuáles son las buenas noticias que ya están presentes allí”. Se trata de encontrar en un fenómeno cultural de hoy, lo que el mismo alberga de Buena Noticia, aun en su ambigüedad. Hoy deberíamos preguntarnos respecto a los fenómenos de la comunicación global, de internet, de las redes sociales, ¿qué hay allí de buena noticia? Obviamente no es todo buena noticia pero uno tiene que saber encontrar allí un valor, para discernir y quedarse con lo que hay allí de bueno, potenciarlo e impulsarlo. Lejos de tener una actitud reactiva y reaccionaria, podemos plantearnos una actitud proactiva de salir a encontrarlo bueno y esperanzador.

### 3. Fe y Política: Un enfoque de su relación.

Simplemente para ir redondeando: dijimos algunas cosas sobre la vida política, otras respecto de la fe.

¿Pero cómo lo relacionamos? De alguna manera **el desafío está en la creación de estructuras que posibiliten el ejercicio de la justicia en el sistema político**. Cómo hacemos para desarrollar estructuras que hagan que la justicia se instale en el sistema político y que esto se traduzca en el ámbito legislativo y en el ámbito gubernamental y en la sociedad en general.

#### 3.1 Especificidad y autonomía relativa de la política respecto de la fe.

Entonces lo primero habiendo definido los términos, es **reconocer la autonomía relativa de la fe respecto de la política**. Yo no puedo hacer un trasvase mecánico y decir este criterio evangélico mecánicamente se tiene que expresar así. Eso no existe, porque eso es terminar en los fundamentalismos, eso es tomar literalmente los términos de los textos de inspiración religiosa, y trasladarlos sin más al campo político. A eso se le llama fundamentalismo, y supone desconocer la importancia de la tarea interpretativa y de la relevancia de los contextos en que fueron expresadas ciertas afirmaciones, y la relevancia y diferencia de los contextos contemporáneos.

Lo que hay que hacer es, saber **que la política tiene sus propias reglas de juego** y que desde esa fe tenemos que hacer un ejercicio de interpretación primero y de traducción después, de adaptación, de respeto, respeto creativo, para traducir este principio en esta realidad. La política tiene sus propias reglas de juegos y hay que aprender cómo se mueve. Por eso en el ámbito eclesial se plantea que la política es uno de los campos específicos de acción de los laicos y laicas. En cambio en situaciones normales los presbíteros, los religiosos y religiosas no son

las personas más adecuadas para trabajar en el campo estrictamente de la militancia política, porque su oficio y vocación son otros.

### 3.2 Tensión vital entre: inculturados y utópicos. “Mística de ojos abiertos”.

Una tensión fundamental que vivimos los cristianos es que estamos llamados a “vivir en el mundo pero sin ser del mundo”. ¿Cómo se podría expresar eso de otra manera?

#### **Se me ocurren dos aproximaciones complementarias:**

Por un lado diría que **los cristianos hemos sido llamados a “vivir inculturados pero siendo a la vez utópicos”**. Se trata de participar activa y plenamente de nuestra sociedad y nuestra cultura, procurando expresar en términos comprensibles para ella la Buena Noticia de Jesús, pero sabiendo que dicho mensaje no podrá ser nunca plena y acabadamente encarnado por ninguna realización humana.

#### **Por otro lado pastoralmente se han formulado dos tareas a llevar adelante por los cristianos:**

- a) **La inculturación del Evangelio:** se trata de procurar por todos los medios encarnar la Buena Noticia en los códigos, lenguajes, formas y modos propios de nuestra cultura contemporánea, para que dicho mensaje sea accesible y comprensible por todos los hombres y mujeres de buena voluntad.
- b) **La evangelización de la cultura:** se trata de enriquecer e impregnar lo más posible la cultura actual de los criterios y valores que se derivan del Evangelio de Jesús. Pues toda cultura es perfectible y puede ser purificada y mejorada a la luz de los principios cristianos de la humanización, la solidaridad, la justicia, etc.

¿Cómo traducirlo en términos coloquiales? “Métanse en la cultura, no se aíslen, zambúllanse en la cultura y en la vida de su pueblo, pero no pierdan la capacidad de utopía y de reconocer que estamos llama-

dos a algo muchísimo más trascendente”. Vamos a construir algo bueno pero el resultado de nuestra acción no agotará jamás, ni será expresión acabada ni plena de nuestra perspectiva y nuestra fe.

Por eso, dicho de otra manera más concreta se trata estar en el mundo plenamente, siendo ciudadanos de primera línea y no observadores.

Hay un libro de Benjamín González Buelta que les puede ayudar, que se llama “**Ver o Perecer. Mística de ojos abiertos**”, retomando una expresión del sabio Pierre Teilhard De Chardin sj (1881-1955), donde la clave es estar en el mundo, en ver con realismo y lucidez la realidad. Porque el que no ve la realidad y el que no se mete en la realidad, muere.

### 3.3 Equívocos y deformaciones

Hay algunos **equívocos y deformaciones clásicos en este vínculo de la fe y de la política.**

Por un lado hay quienes aspiran a que vivan como entidades **independientes y ajenas**. “Los religiosos esto, los políticos esto”, que unos no se metan con los otros y que vivan realidades independientes y ajenas unas a otras. Eso sería desconocer las implicancias relacionales y sociales de la fe que señalamos anteriormente.

Otra deformación ha sido **subordinar una a otra**: la política es más importante que la fe o la fe es más importante que la política. Y ha habido competencias en determinadas etapas de la historia, para ver quién sometía a quién. Ahí tenemos la historia de los Papas y los Reyes y hoy en día incluso hay en algunos países versiones más modernas de esta tendencia de subordinar una a otra. Son realidades que tienen cada una su vida propia y que tienen que convivir y enriquecerse mutuamente, pero no se trata de sustituirse una a otra. Por ejemplo terminar y matar a la política como realidad específica para gobernar desde la fe como de alguna manera se da en muchos países, donde se

está viviendo en lógicas fundamentalistas. Lamentablemente esa es la realidad de muchas experiencias en Medio Oriente y de la experiencia dramática que sectores del islamismo están llevando adelante porque quieren gobernar desde la fe, (como nos pasó en otras épocas a los cristianos). Procuran gobernar desde la fe y desde la clase sacerdotal, desde el poder sacerdotal, eliminando la política.

Otra deformación ha sido **la instrumentalización**: yo me valgo de la política para sacar algún beneficio para mi comunidad religiosa o al revés, yo me valgo de la fe para sacar algún tipo de beneficio político. Es una forma de clericalización de la política o de politización de la religión.

Lo otro es algo mucho más moderno, mucho más de nuestra época: **privatizar la fe**. Hay que reducirla fe en nuestro ámbito privado. Que cada uno vaya al supermercado o al shopping de la fe, de las religiones y las espiritualidades y elija ... compre lo que quiera pero eso consúmalo en su casa. Para esta visión en el ámbito público la fe no tiene nada que decir, estaríamos renunciando a nuestra vocación fundamental, porqué, porque la fe cristiana viene a transformar el mundo de las relaciones y si nos quedamos cada uno en el ámbito privado, con su Dios, su ratito de oración, sus ejercicios espirituales, y encerrados, sin transformar la historia. Y atención que la oración, los retiros y los ejercicios espirituales son muy importantes, pero para vincularlos con la fe y con la realidad, con la vida social y política.

Hasta aquí algunos términos de relación entre estos elementos Fe y Política.

### 3.4 El discernimiento como proceso y dinámica imprescindible.

Ahora para terminar me gustaría referirme al **discernimiento como modo y proceso de buscar los adecuados caminos de relacionamiento de nuestra vida de fe con nuestra participación ciudadana y nuestro compromiso político**.

### 3.5 Entre la intención y la realidad: el reconocimiento del discernimiento respecto de los caminos y medios concretos y eficaces que mejor expresan el proyecto y aseguran su logro.

Se trata de desarrollar entre nosotros, a nivel personal y en nuestras comunidades, una dinámica por la cual estemos siempre **buscando cómo compatibilizarla intención general de vivir nuestra fe en diálogo con la realidad que nos rodea.**

### 3.6 El lugar social como condicionamiento de la visión y la interpretación de la realidad (“círculo ideológico”).

**Toda visión de la realidad está condicionada por el lugar social que uno ocupa,** esto es lo primero que tenemos que tener en cuenta.

Cuando hablamos de **lugar social** nos referimos a las condiciones de socialización, al tipo de educación recibida, a los vínculos establecidos, a la clase social o sector socio-económico a que se pertenece. Aquí inciden tanto los factores objetivos como lo subjetivos, es decir la auto-percepción que una persona tiene de sí y de su situación. No podemos ser ingenuos, respecto a la incidencia de estos factores en mi interpretación de la realidad. Esa interpretación lleva a conformar un cierto “círculo ideológico” (hermenéutico), es decir una cierta cosmovisión personal o de grupo. Dicho círculo condiciona mi interpretación de la realidad y condiciona también mi práctica y mis compromisos prácticos.

Joao Baptista Libanio, teólogo brasileño, ha planteado que la posibilidad de romper este círculo ideológico, y transformar la interpretación de la realidad hacia una conciencia más lúcida y crítica, está dada en la apertura a la **“experiencia de la alteridad”**, es decir de experimentar otra realidad, tomando distancia de la anterior. La etimología de la palabra experiencia nos habla de aquel conocimiento que obtene-

mos cuando salimos de “nuestro perímetro”, de nuestro mundo y nuestra visión, y logramos conocer de otro modo y otras realidades.

Particularmente yo veo la realidad con los condicionamientos propios de vivir en Montevideo, en tal barrio y tengo tal formación, pertenezco a tales y cuales grupos y organizaciones, etc. Está vinculado, aunque es más complejo, a todo esto que las empresas encuestadoras siempre decodifican como variables que inciden en la opinión de las personas.

### 3.7 Ausencia de neutralidad y necesidad de “purificación”.

Esto es un principio muy importante: no existe la neutralidad, como decíamos al principio. Por eso **el primer paso de todo discernimiento bien planteado es tomar conciencia de estos condicionamientos, y desde el punto de vista espiritual, intelectual y afectivo trabajar nuestra conciencia para ganar en libertad respecto de aquellos parámetros.**

La fe cristiana nos invita en este sentido a **asumir como “experiencia de alteridad” fundamental, la realidad de los más pobres y humildes (“los otros por excelencia”)**, y procurar sentir y experimentar desde allí la realidad haciéndola nuestra.

Y el discernimiento es eso, la reflexión que una comunidad hace para tender puentes y construir puentes entre esas dos cosas, entre el mensaje cristiano y la vocación a la bondad que experimentamos y lo que hoy nos exige la realidad cruda y dura. Y eso implica **construir medios concretos, lo que llamamos a veces mediaciones**, para lograr ese objetivo. Porque la política es el mundo



de la eficacia, de alguna manera en la vocación por la transformación del mundo hay que ser eficaz, y para eso hay que ser muy lúcido, muy inteligente y muy creativo. Y las comunidades cristianas se tienen que comprometer en el ámbito de la sociedad civil con otra gente de buena voluntad para construir esos medios concretos y eficaces.

### **3.8 Las imprescindibles mediaciones ideológicas y socio-organizacionales (pensamiento, análisis, formas de acción y organización colectiva).**

Y las **mediaciones** fundamentales son de diverso tipo.

**Podemos distinguir las mediaciones analíticas** para comprender e interpretar lo que sucede en la sociedad y **las mediaciones o medios socio-organizacionales**.

Las mediaciones analíticas son todas aquellas **herramientas conceptuales (categorías, ideas, métodos, etc.)** que nos permiten comprender cómo funciona la realidad, valorarla e interpretarla. Asimismo aquellos principios, valores y criterios que en general podemos llamar ideológicos, y que expresan nuestra visión y propuesta alternativa y de mejora a la realidad vigente.

Las mediaciones socio-organizacionales son todas aquellas **formas y herramientas de comunicación y acción colectiva que nos permite llevar nuestras ideas al campo de la acción**. Aquí incluimos los medios de comunicación, las técnicas y formas de organización social, de movilización, etc.

Porque sino construimos organizaciones e instituciones la realidad no se transforma; no es una tarea para que cada uno vaya con su esfuerzo a la batalla individualmente, se trata de construir estructuras colectivas, formas de acción colectiva, democráticas, con sus reglas de juego para llevar adelante esos principios. No hay otra manera.

La política es esa maravillosa actividad por la cual uno lo que hace es construir instrumentos para comprender y para transformar, eso

son los partidos políticos, las organizaciones, las formas de pensar y actuar colectivamente. Entonces de lo que se trata es de construir en el seno de la sociedad civil las mediaciones de que hablaba. **Discernir** significa entre otros alcances, **considerar y elegir cuáles son las opciones, los caminos, los medios y alternativas que mejor expresan el fin al que aspiramos, y que son más eficaces en relación a la fe que nos inspira, a los valores y objetivos que perseguimos, procurando ser fieles a Jesucristo.**

A veces hay que tomar las calles y organizar la protesta. Esa es una forma de organizarse, es un instrumento. Salir a las calles es un instrumento, las manifestaciones multitudinarias son instrumentos.

Una pregunta interesante que podríamos compartir es **¿cuáles son los instrumentos y las herramientas que están más vigentes hoy en día y cómo están funcionando?**

¿Cómo se reformulan todas esas herramientas de cara a las nuevas demandas juveniles? Todo el mundo de las conexiones, de las redes

sociales, el mundo virtual vino a transformar el vínculo de las personas. ¿Cómo eso hoy está afectando la participación política? La experiencia política y el compromiso político de nuestra generación se traducía siempre en que la gente se tenía que reunir. Pasábamos



horas reunidos para saber qué pensaba el otro y para discutir; los intercambios eran todos presenciales, horas y horas estando reunidos. Yo creo que esa experiencia es insustituible, no se puede hacer política o militancia socio política sin reunirse, pero también intransferible.



Pero es verdad que hoy hay otras maneras de compartir opiniones y organizar, incluso las movidas; por ejemplo las grandes manifestaciones recientes de los movimientos de los indignados han tenido características muy peculiares. El peso de las redes sociales ha sido fuertísi-

mo, han tenido una gran convocatoria, una gran presencia de opinión pública en las calles, pero atenti, también muchas veces rápidamente se han disuelto porque detrás de esa convocatoria que apelaba a los decepcionados, a lo puntual, después se desvanecía o no tenía posibilidades de continuidad. He ahí un desafío que me parece muy relevante, o una experiencia significativa para analizar.

## **4. Compromiso político e identidad cristiana.**

### **4.1 Los cristianos no pueden ser ajenos a la construcción histórica de la sociedad. El aporte específico y la responsabilidad de los laicos.**

Si algo hemos intentado dejar en claro es que los cristianos no podemos ser ajenos a la construcción histórica de la sociedad. Y particularmente ese es el aporte específico y la responsabilidad de los laicos.

### **4.2 Inculturación del Evangelio (en clave política) y evangelización de la cultura (política).**

En consecuencia, y teniendo en consideración lo planteado antes el desafío es la inculturación del Evangelio en clave política, es decir la traducción del evangelio en códigos políticos, en clave política. De manera que la fe cristiana asuma el riesgo de decir una palabra significativa en términos políticos.

Y el otro desafío es la evangelización de la cultura política, como un enriquecimiento de la política desde los valores cristianos y desde la ética propiamente cristiana. Esto es contribuir a que la política ponga en el centro la dignidad humana, priorice la realidad de los más pobres, esté efectivamente orientada al bien común y no sea un camino para el enriquecimiento personal o para beneficio de oligarquías.

### **4.3 Ningún proyecto político concreto expresa totalmente la realización de la perspectiva cristiana.**

En cuanto al tema del **pluralismo**, se trata de reconocer que **no hay ninguna experiencia y expresión política que agote la perspectiva cristiana**, no hay una que pueda decir, “nosotros somos los genuinos, representantes del pensamiento cristiano del mundo políti-

co". Obviamente hay corrientes de pensamiento y políticas, si uno las estudia y las analiza que están inspiradas, sin duda, que han querido estar más vinculadas o que han querido recoger de manera más directa la tradición y la experiencia cristiana. Pero aún esas nunca terminan de expresarlas perfectamente.

#### 4.4 Los límites del pluralismo.

Por eso hay que ser muy respetuosos del pluralismo, y a la vez saber que **el pluralismo no es una manga ancha para que todo valga**. En política no todo vale, porque aún muchos de los que a voz en cuello decían hacer política en clave cristiana, atropellaban los principios.

En el caso uruguayo ha sido clarísimo, durante la dictadura que inició Juan María Bordaberry (1973), quien era un católico notorio y apelaba a su condición de católico, lo que hizo fue arrasar con la democracia. Porque planteaba una filosofía prescindente de la democracia y de los partidos políticos, postulando principios desde el corporativismo. Pero además desconociendo todos los derechos humanos y el respeto de todas las personas. Así podríamos poner muchos ejemplos y por eso las democracias tienen leyes contra los movimientos de inspiración nazi o fascista. Los sistemas republicanos ponen leyes y prohíben la actividad de muchas ideologías, porque no todo vale, no todo contribuye a la democracia.

Por eso creo que lo mejor es profundizar en una buena teología para interpretar las claves del pensamiento y la identidad cristiana, y como se mantiene vigente hoy; buenas ciencias sociales y herramientas para pensar la sociedad, y buenas herramientas para la organización y el trabajo con otros.

#### 4.5 Los criterios evangélicos: El desarrollo de toda la persona y de todas las personas.

Esa es la tarea interesante de la vocación política desde esta perspectiva. Y entre tantos criterios evangélicos o principios fundamentales (hay muchos) a los que podríamos hacer referencia, quizá el más amplio sea aquel que postula **el desarrollo y el cuidado de la persona y de todas las personas**. De allí se deduce una cantidad de principios cristianos para hacer política. De toda las personas, porque a veces en sociedad actual se tiende a mirar exclusivamente a las personas desde el punto de vista económico o mercantil, como consumidores. Estamos en una sociedad donde parece que lo único que hay que darle a la gente son cosas, bienes materiales. Y es verdad que sin materialidad no hay vida digna, por eso reivindicamos tanto el trabajo y lo mismo todo digno. De todas las personas para garantizar el acceso universal a los bienes que son parte de la creación.

Hasta aquí algunos conceptos y reflexiones que hemos querido compartir con ustedes. Aun cuando queden pendientes algunos puntos de nuestro esquema creo que es más importante abrir ahora un espacio para el intercambio.

#### 4.6 Confrontación con la realidad y ejemplos concretos.

Ahora tendremos un tiempo para el intercambio y la discusión. Pero antes me gustaría proponerles una imagen final: una buena brújula.

Porque a veces nos podemos marear y perdemos el norte. Hay que llegar a todos, **tratar de involucrar a todos los jóvenes y a todos los ciudadanos**. Quizá la política está más accesible a los sectores medios o a los sectores de ex-



tractos altos y perdemos vínculo con los sectores más populares. La clave fundamental es la del servicio, y la política es un servicio.

También es verdad que hay **liderazgos**, y los liderazgos pesan. Pero yo les quiero decir una palabra, a mí me encanta lo que está pasando, no solo a nivel cristiano sino en general, con el liderazgo del Papa Francisco. Pero cuidado. La incidencia de los Papas en la vida cristiana y la vida de la Iglesia y en la vida de la sociedad, es importante pero tiene sus límites. No le pidamos al Papa que haga lo que tenemos que hacer nosotros.

Él podrá alentar, podrá inspirar, podrá transformar algunas cuestiones de la vida eclesial, etc. Pero hay tareas y responsabilidades que nos conciernen exclusivamente a nosotros, y a lo que cada uno decida... en Tacuarembó, en Treinta y Tres, en Piriápolis y en Montevideo. Ahí manda la comunidad cristiana local y esa tarea es intransferible. Ese es nuestro espacio de responsabilidad y de creatividad. Los protagonistas ahí somos nosotros. El qué, el cómo, el cuándo, con qué, lo vamos a decidir nosotros cada uno donde esté, de múltiples formas (mediante la acción partidaria, el voluntariado, la militancia social, municipal, comunitaria, gremial, etc.).

## BIBLIOGRAFÍA DE REFERENCIA

- Bauman, Zygmunt (2002) “Modernidad Líquida.” Fondo Cultura Económica. México, 2002
- Equipo de Teólogos Sal Terrae (1966) Documentos del Concilio Vaticano II. Documentos, Constituciones, Declaraciones. Editorial Sal Terrae. Bilbao, 1966
- González Buelta, Benjamín (2006) “Ver o Perecer: Mística De Ojos Abiertos” Editorial Sal Terrae. España: 2006
- González Buelta, Benjamín (2009) “Tiempo de crear: Polaridades evangélicas.” Editorial Sal Terrae, 2009.
- Libanio, Joao Baptista (1978) “Discernimiento y Política”. Editorial Sal Terrae. España: 1978
- Mardones, José María (1988) “Posmodernidad y cristianismo. El desafío del fragmento.” Editorial Sal Terrae. España: 1988
- Rodé, Patricio “Construcción de Ciudadanía y Fe Cristiana: Una Selección de Sus Textos”. Caetano, Gerardo y da Costa, Néstor (comp). Doble clic Editoras, Montevideo: 2007
- Terra, Juan Pablo (1969) “Mística, Desarrollo y Revolución”. Montevideo, 1969.

## FILMOGRAFÍA DE REFERENCIA

- De Dioses y Hombres. Año 2010. Francia. Título Original Des Hommes Et Des Dieux (Of Gods And Men) Director Xavier Beauvois



Instituto Humanista Cristiano  
**JUAN PABLO TERRA** 

José E. Rodó 1836, 1er piso, Montevideo

Tel: (598) 24008992

Email: [ihcterra@gmail.com](mailto:ihcterra@gmail.com)

Web: [institutojuanpabloterra.org.uy](http://institutojuanpabloterra.org.uy)



Konrad  
Adenauer  
Stiftung